

# Históricas Digital

Carmen Yuste López

“Presentación”

p. 7-10

*Cabotajes novohispanos*

*Espacios y contactos marítimos en torno a la Nueva España*

Guadalupe Pinzón Ríos (coordinación)

Ciudad de México

Universidad Nacional Autónoma de México  
Instituto de Investigaciones Históricas

2021

462 p.

Figuras

(Historia Novohispana 114)

ISBN 978-607-30-5011-1

Formato: PDF

Publicado en línea: 2 de diciembre de 2021

Disponible en:

[http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/758/cabotajes\\_novohispanos.html](http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/758/cabotajes_novohispanos.html)



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS

D. R. © 2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



## PRESENTACIÓN

Hace veintiún años Salvador Bernabéu publicó el libro *La aventura de lo imposible. Expediciones marítimas españolas*; una obra extraordinaria que, a la manera excepcional y siempre coloquial de su autor, narra la andadura de la empresa ibérica de expansión ultramarina iniciada por Colón a finales del siglo XV. O sea, el largo proceso de integración del imperio español a través del mar en el transcurrir de tres siglos, poniendo sobre el tapete las muchas miradas que la temática suscita.

Traigo a colación esta obra por una razón muy simple. El conjunto de los ensayos reunidos en este libro, *Cabotajes novohispanos. Espacios y contactos marítimos en torno a la Nueva España*, vuelca su atención en los extendidos litorales novohispanos con un propósito común: valorar en distintos ámbitos territoriales y desde diversas perspectivas de análisis, las repercusiones que las navegaciones costeras y las actividades marítimas significaron en lo económico, en lo social e, incluso, en las características propias de la ocupación del espacio costero de Nueva España. Una mirada innovadora y osada que pone a Nueva España frente al mar, una pretensión nada sencilla.

A la par, una cuestión soslayada que va más allá del acontecer de los puertos privilegiados de Veracruz y Acapulco por el impacto socioeconómico que la actividad mercantil ultramarina tuvo en el transcurrir de la Ciudad de México, cabeza del monopolio controlado por los grandes almaceneros y punto de reexpedición de los efectos y géneros de manufactura europea y asiática desde el que se originaban los circuitos de mercado interno. Una circunstancia que ha centrado durante décadas la atención de los historiadores en los muchos aspectos que se desprenden de las navegaciones transoceánicas implementadas por medio de las flotas españolas y el galeón de Manila, pese a que muchos estudiosos nos hayamos ido encontrando en el trayecto algunas señales llamativas, entre otras,

la ausencia de vecinos de localidades costeras como compradores de feria; el arribo de navíos de la flota o del galeón filipino en puertos menores justificados por el extravío de los pilotos, o la negociación cuando menos irregular en periodos no autorizados con el espacio peruano, quiteño, caraqueño y la misma Guatemala. También, los escasos reclamos de las administraciones de ciertos lugares y de sus vecinos que tenían proximidad con negociantes extranjeros y que poco echaban en falta los surtimientos desde la capital del virreinato.

Visto así, pareciera que el movimiento de personas y mercancías en el interior novohispano se realizaba únicamente a través de los caminos de tierra adentro, en un territorio por lo general abrupto, que lo era aún más cuando los conductores de recua se encontraban con las crecidas de los ríos. Una constatación palmaria más es el ordenamiento para que todos los mercaderes de Nueva España, ya fueran viandantes, traperos y roperos, cumplieran con la obligación de pagar el derecho de alcabala en cada garita a su paso. Con lo cual cabe preguntarnos si había garitas marítimas, o cuántas aduanas costeras tuvo Nueva España. En buena medida, esto se debe a la extraña opacidad de la legislación española en lo referente al tráfico marítimo interno en Nueva España. Las leyes de Indias poco o nada señalan acerca de la habilitación de los puertos menores, salvo aquellas menciones destacadas para la América española meridional, pero que bien pueden hacerse extensivas a Nueva España como las que disponían que fueran los vecinos los que se ocuparan de la guardia y defensa de los puertos y, de ser necesario, colocaran atalayas, o la obligatoriedad a todos los navíos que realizarán navegaciones costeras de disponer de una licencia o permisión.

De ahí el gran acierto de este libro al revelar la trascendencia de las navegaciones marítimas costeras en tanto vías de contacto, comunicación y de intercambios recíprocos, al mostrar que los litorales novohispanos y los desplazamientos de botes de pequeño calado, llamados costeros o de cabotaje, fueron tan importantes como los caminos de tierra adentro, los cuales, como se constata, incluso se interconectaron.



Los historiadores que nos hemos dedicado al estudio del comercio transoceánico sabemos de sobra que el mar es ese espacio infinito en el que puede ocurrir de todo, y que, ya sean operaciones promovidas desde puertos de altura o se originen en puertos menores, los tratos y contratos en el ámbito marítimo del mundo hispánico rozaron siempre los límites de lo lícito o lo ilícito; lo legal o lo ilegal; el fraude o el contrabando, los españoles y los extranjeros. Conductas y comportamientos que no escapan de las narraciones cuidadosas en las colaboraciones reunidas en esta publicación. Lo que es seguro es que con este libro los mares de Nueva España y sus prolongaciones continentales adquieren su justa dimensión no sólo por los hechos que se detallan sino también por su amplio marco temporal que permite encaminar futuras investigaciones por las muchas sugerencias que ofrece, al tiempo que obliga a renovar algunas otras cuestiones.

CARMEN YUSTE LÓPEZ

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones Históricas



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS